

## **Las historias inmediatas y del presente en la historiografía actual**

### **The Immediate and Present Histories in Current Historiography**

Israel Sanmartín  
Universidad de Santiago de Compostela  
israel.sanmartin@usc.es

#### **Resumen**

El artículo hace un repaso por las llamadas “historias inmediatas” e “historias del presente” que se han desarrollado en la historiografía de las últimas décadas, sus reflexiones, grupos de investigación y procesos de institucionalización. Primero, las presenta como una nueva forma de hacer historia surgida fundamentalmente en Francia, a partir de los años setenta, vinculada a ideas como el presente, lo inmediato, las generaciones, el retorno de la política, etc. A continuación, examina su proceso de recepción en distintos países y en especial en Latinoamérica, así como los correlatos de las mismas que se han desarrollado de modo más o menos independiente. Y finalmente, comenta sus rasgos de “nueva historia”.

#### **Palabras clave**

Historia del presente, historia inmediata, Francia, Latinoamérica, tiempo móvil, memoria.

#### **Abstract**

This article expounds an overview of the so-called immediate and present histories which have appeared in the last decades, their reflections, and groups of research and processes of institutionalisation. First, it presents them as a new way of making history emerged essentially in France from the 1970s onwards, and linked to ideas such as the present, the immediate, the generations, the retour of politics, etc. Next, it examines their reception in different countries and especially in Latin-America, in addition to their correlates developed in a more or less independent way. And finally, it comments on their features of “new history”.

#### **Key Words**

History of the present, immediate history, France, Latin-America, time in motion, memory.

#### **Introducción**

Este artículo es el resultado de un acercamiento y utilización de historia del presente tanto desde una perspectiva práctica como desde una realización teórica. Por tanto, consideraremos la historia o las historias del presente en una dimensión empírico/teórica en la que intentaremos reposicionar las distintas historias del presente más allá de la nueva historia política, e intentaremos introducir o mezclar la historia intelectual o cultural con el fin de desarrollar una historiografía del presente o sobre el tiempo presente.<sup>1</sup> En cierto sentido, el presente ha sido una preocupación historiográfica ya desde la Edad Media, en la que podemos hablar de una narración de los hechos que estaban aconteciendo o próximos a lo que estaba sucediendo.<sup>2</sup> En lo que sigue, por tanto, realizaremos en cierta medida un ejercicio de historiografías comparadas y sus diferentes representaciones, que no son reflejos de lo que sucede en la realidad sino que son parte de la realidad misma.<sup>3</sup>

¿Qué es el presente? Es una pregunta difícil de responder. Es una línea delgada que separa el pasado del futuro. Quizá se pueda definir como un convencionalismo narrativo o una estrategia teórica, puesto que el presente se convierte en pasado en segundos y el futuro rápidamente se abalanza sobre nosotros. Consideremos el presente, pues, como un tiempo histórico creado a partir de unos presupuestos teóricos que señalaremos a continuación y sobre los que nos ceñiremos para desarrollar las ideas.

Desde los años 90 hemos asistido a diferentes debates que han jugado con la idea de pasado/presente/futuro para la justificación de una sociedad o un paradigma historiográfico presente o futuro, donde el presente o es eterno o no existe porque se pliega a un futuro que vendrá.<sup>4</sup> Las discusiones referentes a los diferentes fines de la Historia han sido un ejemplo de lo señalado. Así, se ha desarrollado un amplio debate en y entre los fines de la historia liberales (Fukuyama, Huntington, Kagan, etc.), los fines de la historia postmodernos (Baudrillard, Vattimo, Derrida, etc.), los fines de la historia progresistas (con los diferentes autores comprometidos con el altermundismo como Negri, Klein, George, etc.), y los fines de la historia decoloniales (Mignolo, Quijano, Dussel, etc.). Todas estas discusiones han jugado con la idea de presente, unos para ofrecerlos como presente eterno, otros para ver el futuro como presente y otros para ofrecernos el pasado como futuro, o también como un presente inexistente.

Estos debates académicos están relacionados con un contexto de un momento histórico en cambio, con épocas donde lo viejo se resiste a desaparecer y lo nuevo no es capaz de prender. Por tanto, están insertados en una coyuntura histórica determinada y en un contexto ideológico, mental e historiográfico propio de estas épocas de transición. Estas construcciones teórico/prácticas teleológicas en sus contextos históricos, políticos

---

<sup>1</sup> Dependiendo de la tradición historiográfica. En el mundo anglosajón conviven ambas manifestaciones. En el continente se suele usar más el término historia cultural aunque en algunas circunstancias se refiera a la historia intelectual.

<sup>2</sup> Ver Gonzalo Pasamar, "Formas tradicionales y formas modernas de la 'Historia del Presente'", *Historia social*, 62 (2008): 147-169.

<sup>3</sup> Entiéndase la palabra representación no como algo que sucede como reflejo o espejo de la realidad sino como parte de la misma. El término representación, en este caso, está exento de la dimensión de "representación de lo real" que lleva a la diferenciación entre la representación y la realidad.

<sup>4</sup> Como son los debates historiográficos relativos al fin de la historia. Véase Israel Sanmartín, *Entre dos siglos: globalización y pensamiento único* (Madrid: Akal, 2007).

e historiográficos son ahistóricas, finalistas e interesadas en momentos determinados (en gran proporción presentistas).

En lo que sigue, trataremos de explicar cómo se ha producido una vez más un caso de “colonización historiográfica” alrededor de la idea de Historia del Presente. La idea nace en Francia pero pronto “viaja” a otras latitudes “periféricas” o “dependientes”. Pese a ello no mostraremos una versión en exceso victimista de la recepción de la idea de Historia del Presente, puesto que aunque sí es cierto que ha tenido una recepción desigual en muchos países y en cierta medida deudora de su idea matriz francesa, en los diferentes territorios se han desarrollado presupuestos, metodologías y proyectos propios. Por tanto, pese a recibir la idea, los autores y el concepto historiográfico, la historia del presente ha dejado espacio para crear presupuestos propios en los diferentes territorios en los que ha llegado. Para explicar esta idea, empezaremos por exponer las diferentes ideas de Historia del Presente, para continuar con un recorrido somero por la recepción de la idea en diferentes países, para hacer un pequeño alto y desarrollo en América Latina y mostrar la novedad historiográfica y en la forma de hacer la historia que supone la Historia del Tiempo Presente.

### **Representaciones de la historia del presente**

La reflexión por la historia del propio tiempo o del tiempo vivido es algo constitutivo de la historiografía desde sus orígenes puesto que responde a la capacidad de la historia por narrar las memorias públicas del pasado.<sup>5</sup> Las estructuras de la historiografía reflejan el tiempo de las sociedades a las que pertenece. Cuando el presente estacionario ha dejado de ser el eje de la narración histórica se ha podido abrir la moderna disciplina histórica con la división de la historia en épocas. Por ejemplo, en la época medieval es evidente que no existe una historia del presente tal y como la entendemos hoy en día pero sí que hay una preocupación por la historia de su tiempo puesto que la historiografía medieval concedió importancia a los hechos cercanos, y los correspondientes a la generación de autores o los precedentes.<sup>6</sup> La historia de la Edad media es eclesiástica por su presencia masiva, pero su resultado no es uniformemente homogéneo y monótono porque dependió más de los autores que de la concepción dominante.

Todos somos hombres de nuestro tiempo condicionados por el pasado que siempre permanece, por ese pasado individual o colectivo. Los cronistas en la Edad Media habían vivido más el presente que el pasado y querían conservar para la posteridad el recuerdo de los acontecimientos vividos y los pasados. La Edad Media creó modelos historiográficos propios más allá de adaptar los ya existentes al cristianismo y la concepción escatológica, mediante historias, crónicas, anales, etc. El mismo Le Goff declaraba que el presente es fundamental en el estudio de la Edad Media.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Gonzalo Pasamar, “El ‘uso público de la historia’, un dominio entre la urgencia y el desconcierto” en AA.VV, *Usos de la historia y políticas de la memoria* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2004), 15-32.

<sup>6</sup> Véase Bernard Guenée, *Le Métier d'historien au Moyen Age : études sur l'historiographie médiévale* (Paris: La Sorbonne, 1977).

<sup>7</sup> Jacques Le Goff, “La vision des autres: un médiéviste face au temps présent” en VV.AA, *Questions à l'histoire des temps présents* (Paris: Éd. Complexe, 1992), 99-109.

El presente está presente tanto en la Edad Media como en la Antigua o en la Moderna, pero no fue hasta los años 60-70 del siglo XX cuando se puso encima de la mesa la cuestión del presente en la época contemporánea. Una situación que ha vuelto a variar desde los años 90 con la aparición de nueva documentación y nuevos formatos visuales, orales, electrónicos, etc., asociados en buena medida a las discusiones sobre la memoria histórica<sup>8</sup> y al concepto de generación.<sup>9</sup>

La historia del presente es una nueva forma de hacer la historia y no se trata de una simple abertura de una nueva época histórica. Y esto sucede por la especial relación entre el sujeto de investigación con el acontecimiento o acontecimientos estudiados al ser parte del objeto y del sujeto del tópico elegido en el estudio, además de toda una serie de cuestiones teóricas sobre el tiempo, el espacio, la realidad y la memoria, que nos hacen concluir que cada una de ellas no es única sino que se divide en estratos.

En 1944 se crea en Francia el *Comité de historia de la guerra*. En 1951 se hace lo propio con el *Comité de historia de la II Guerra Mundial*. Y en 1957 se edita la *Revue Française d'Histoire*. Estos pueden ser los antecedentes remotos de la Historia del Presente en Francia. En los años 70 la investigación metodológica y epistemológica era la Nueva historia, heredera de los *Annales* de Lucien Febvre y Marc Bloch. La Nueva historia había ignorado la preocupación por el presente o lo inmediato pese a que algunos de la llamada escuela de los *Annales* propusieron alguna reflexión sobre él, como Bloch o Febvre. Sin embargo, en los años 70 las cosas cambiaron. En 1974 en el libro *Faire de l'histoire*, Pierre Nora hablaba de “le retour de l'événement”<sup>10</sup> y Jean Lacauture de la *histoire immédiate*.<sup>11</sup> En el mismo año, se crea el *Instituto de Historia del Tiempo Presente* (IHTP) en discusión con René Rémond, y el *Institut d'Histoire Moderne et Contemporaine*. El *Institut d'histoire du Temps Présent* (IHTP) es una unidad de investigación del CNRS (*Centre National de la Recherche Scientifique*). Fundado en 1978 (e inaugurado en 1980) por François Bédarida, integra el antiguo *Comité d'histoire de la Deuxième Guerre mondiale* (CHDGM), creado en 1951, que agrupaba historiadores especializados en la Segunda Guerra Mundial.

En ese mismo año, 1978, Le Goff afirma que la Historia del Tiempo Presente<sup>12</sup> se debe de hacer en conjunto por sociólogos, politólogos, periodistas e historiadores.<sup>13</sup>

---

<sup>8</sup> Entendiendo la memoria en relación con la historia (Hartog) y la memoria en sí misma como algo activo. Ver François Hartog, *Régimes d'historicité: présentisme et expériences du temps* (Paris: Éd. du Seuil, 2003) y véase el desarrollo del concepto “memoria histórica activa” de la Red Internacional de historiadores “Historia a Debate”, recuperado de: <http://h-debate.com/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>9</sup> Entendido más como generación epistémica que como generación biológica. Véase Claudio Canaparo, *Ciencia y Escritura* (Buenos Aires: Zibaldone, 2003) e Id., *Imaginación, mapas, escritura* (Buenos Aires: Zibaldone, 2000).

<sup>10</sup> Pierre Nora, “Le retour de l'événement”, en VVAA, *Faire de l'Histoire* (Paris: Gallimard, 1974), 210-22.

<sup>11</sup> Ver Pierre Nora et Jacques Le Goff, *Faire de l'histoire [1]. Nouveaux problèmes* (Paris: Gallimard, 1974); *Faire de l'histoire [2]. Nouvelles approches* (Paris: Gallimard, 1974); y *Faire de l'histoire [3]. Nouveaux objets* (Paris: Gallimard, 1974).

<sup>12</sup> El término Historia del Tiempo Presente surge con Aline Coutrot, *Un courant de la pensée catholique, l'hebdomadaire "Sept" (mars 1934 aout 1937)* (Paris: Éd. du Cerf, 1961). El libro trata tanto de la memoria como de la historia.

“Los tiempos presentes me interesan como ciudadano, como hombre del presente”, escribía el medievalista, quien añadía “¿si hay una historia inmediata en la Edad Media y Contemporánea?”. El presente es fundamental para el estudio de la Edad Media y Contemporánea”. Surgen, pues, las preocupaciones por el presente, por lo inmediato y por la historia del presente. Pese a todo son intentos un tanto contenidos puesto que siguen obviando la dimensión real de lo presente y lo inmediato, tanto por su escasa preocupación por esa temporalidad como por su propia preocupación profesional. Esto contrastaba con los padres de la llamada Escuela de los *Annales*, quien otorgó al presente una importante visibilidad, así como a lo inmediato y a la política. Bloch escribe que “l’incompréhension du passé naît fianlement de l’ignorance du présent” y cuando Febvre da un curso titulado “l’histoire dans la vie contemporaine”, afirma que el análisis del presente puede librar “la carte et le compas” para la investigación histórica. Los *Annales D’histoire Économique et Social* se hacen eco de este análisis. Previamente a todo esto, en 1963 Jean Lacouture lanzaba la colección *L’Histoire Immédiate* para entender lo que había sucedido en los años más cercanos, fundamentalmente los años 30 y la preguerra.<sup>14</sup>

En ese contexto, como anunciaba René Remond, la Historia del Tiempo Presente suponía el retorno de lo político, a la vez que la presencia generacional un fuerte estímulo de demanda social ante esos desarrollos teóricos e históricos.<sup>15</sup> Completando estas cuestiones iniciales, Jean Pierre Rioux hablaba de que la Historia del Tiempo Presente es la historia de las generaciones.<sup>16</sup> Así se trabaja con la historia vivida y la presencia física del historiador en los tiempos que estudia y en los acontecimientos que abordan la historia inmediata y que se destacaba por la centralidad del historiador en los tiempos que aborda. Los acontecimientos académicos se suceden rápido y en 1980 se crea un seminario sobre la cuestión dirigido por F. Bedarida.<sup>17</sup> En el *Diccionario de Ciencias históricas* aparecen las voces “Historia del Tiempo Presente”, “Historia Inmediata” e “Historia política”.<sup>18</sup> En ese momento se empieza a hablar de periodizaciones. Así, la Historia del Tiempo Presente, la “histoire proche” y la historia inmediata no hacían referencia al mismo corte cronológico. La historia inmediata estaría vinculada al periodismo y al ser imposible el delimitar lo inmediato ignoraría el rigor científico y la relación con el sujeto, pese a que ya Bloch en *L’Etrange défaite* es un observador perspicaz de lo que sucede y narra desde lo inmediato.<sup>19</sup> En otro sentido, estaría la “historia próxima” fechada en 30 años hacia atrás desde el presente y la Historia del Tiempo Presente, que abarcaría 50-60 años, y que funcionan a partir de la naturaleza de los archivos y de la accesibilidad a los mismos, la naturaleza de los métodos, la cercanía de los historiadores y el debate sobre el sujeto y el de las

---

<sup>13</sup> Véase Jacques Le Goff, Roger Chartier et Jacques Revel (dir.), *La Nouvelle histoire* (Paris: CEPL, 1978). Y véase también, aunque unos años después, François Furet, *L’Atelier de l’histoire* (Paris: Flammarion, 1982).

<sup>14</sup> Véase Jean Lacouture, *De Gaulle* (Paris: Éd. du Seuil, 1965).

<sup>15</sup> Jean-Pierre Rioux, “Historia del Tiempo Presente y demanda social”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998): 71-81.

<sup>16</sup> Co-fundador y redactor jefe de *Vingtème Siècle. Revue d’histoire*.

<sup>17</sup> Véase François Bedarida, *L’Histoire et le métier d’historien en France 1945-1995* (Paris: Éd. de la Maison des Sciences de l’Homme, 1995).

<sup>18</sup> André Burguière, *Dictionnaire des sciences historiques* (Paris: Presses Universitaires de France, 1938).

<sup>19</sup> Marc Bloch, *L’Etrange défaite: témoignage écrit en 1940. Ecrits clandestins 1942-1944* (Paris: A. Colin, 1957).

generaciones.<sup>20</sup> Finalmente, se utiliza la idea de Historia del Tiempo Presente por convencionalismo y por su éxito científico.<sup>21</sup>

Paralelamente a todo esto, se producía también una importante labor publicística. Así, se creaban los *Cahiers d'Histoire du Temps Present* y el *Bulletin del IHTP*, así como la revista *Vingtième Siècle*.<sup>22</sup> Los Bulletines son más variados pero los Cahiers son fundados por Bedarida y tratan sobre temáticas francesas de los años 30 y 40, especialmente relacionadas con cuestiones de historia política (II Guerra mundial). En los primeros números se hablaba de la resistencia en Francia; la oralidad (número 4); la guerra de Argelia y los intelectuales franceses (número 10); aunque también hay artículos y monográficos dedicados a la historiografía de la URSS; los intelectuales y sus generaciones (ver el número 6 y 20) o la historia de la empresa, así como la publicación de las cartas de Bloch a su hijo Etienne Bloch (número 19); mayo del 68 y las Ciencias sociales (número 11) y un sorprendente número sobre “Histoire politique et sciences sociales” (número 18). El instituto se ha ido reforzando con publicaciones de sus diferentes miembros donde han ido incluyendo diferentes preocupaciones.<sup>23</sup>

Durante los años 80 esta idea de Historia del Tiempo Presente se ve complementada con el surgimiento del grupo de estudios de Historia Inmediata capitaneado por Jean F. Soulet en la Universidad de Toulouse.<sup>24</sup> Recogían aquella idea de Jean Lacouture de historia inmediata en referencia a lo más próximo en oposición a la Historia del Tiempo Presente que se quedaba en las cuestiones relativas a la II Guerra Mundial o la guerra de Argelia. De esta forma, a partir del *Instituto de Estudios Políticos y Pluridisciplinarios de América Latina* surge el *Grupo de Investigación de Historia Inmediata* en 1989-90, alrededor de tres ejes fundamentales: a) preocupación metodológica; b) interdisciplinaridad; c) dimensión pedagógica. De alguna forma, la iniciativa de este grupo era una vuelta a las preocupaciones de algunos de los grandes historiadores de *Annales*, como Bloch o Febvre,<sup>25</sup> quienes habían declarado ya en los años treinta su preocupación por el presente, algo que extendían hasta la historia antigua con Herodoto o Tucídides.<sup>26</sup> Para este grupo, desde las edades antigua y media había documentos que reflejaban la memoria colectiva y la labor de las personas comunes. Enfatizan mucho el caso de la Edad Media, donde defienden que hay una argumentación de la historia inspirada por los poderes. Todos los cronistas medievales desde monasterios a libros de memorias escriben lo que ven y acontece. En la época

---

<sup>20</sup> Véase Jean F. Sirinelli, *Génération intellectuelle. Khâgneux et normaliens dans l'entre-deux-guerres* (Paris: Presses universitaires de France, 1995).

<sup>21</sup> Véase Jean Pierre Rioux, “Peut-on faire une histoire du temps présent?”, en Agnès Chauveau et Philippe Tétart, *Questions à l'histoire des temps présents* (Paris: Éd. Complexe, 1992), 43-55.

<sup>22</sup> Cuya leyenda es: “*Vingtième Siècle* traite de l'histoire contemporaine des années 1890 à nos jours. Son but est de fournir des clés pour mieux comprendre notre époque, en faisant le lien entre les résultats de la recherche en histoire et les questions actuelles”.

<sup>23</sup> Véase AA.VV, *Écrire l'histoire du temps présent: en hommage à François Bedarida* (Paris: Éd. CNRS, 1993) y Jean-Claude Ruano-Borbalan (dir.), *L'histoire aujourd'hui: nouveaux objets de recherche, courants et débats, le métier d'historien* (Auxerre: Éd. Sciences humaines, 1999).

<sup>24</sup> Jean-François Soulet, *L'histoire immédiate: historiographie, sources et méthodes* (Paris: A. Colin, 2009). Previamente había publicado *L'histoire immédiate* (Paris: Presses universitaire de France, 1994).

<sup>25</sup> Véase Jean-François Deneboudé, “Marc Bloch, Lucien Febvre et l'histoire immédiate”, *Cahier d'histoire Immédiate*, 29 (2006): 35-42.

<sup>26</sup> A.-C. Miravallès, “L'histoire immédiate dans l'historiographie ancienne”, *Cahier d'histoire Immédiate*, 16 (1999): 9-22.

contemporánea, la historia inmediata es una necesidad social, al plantearse los interrogantes sociales sobre las persecuciones a los judíos, el nazismo, el *petenismo*, las guerras coloniales, la aceleración de la historia, etc.,<sup>27</sup> y también la necesidad de nuevas fuentes.<sup>28</sup> Esta idea se ha ido haciendo un hueco a lo largo del tiempo en los diferentes países de Europa occidental.<sup>29</sup>

Pese a esto, hay algunos intentos de mezclas entre la Historia del Presente y la Historia inmediata,<sup>30</sup> en el sentido de que la *Histoire des Temps Présents* evoluciona en un contexto histórico y la percepción inmediata de la historia. Es un intento de aproximar la *histoire immédiate*, la *histoire proche* y la *histoire du temps présent*. Es una propuesta renovada para las historias de los tiempos presentes con el objetivo de formalizar la presencia del historiador en su tiempo: climas ideológicos, modos historiográficos, culturales, orientaciones científicas, etc. En cierto sentido, es un intento de hacer converger la historia política (se habla del “retour du politique”), aunque entendiéndolo en una articulación variable, tanto retráctil como extensiva en la idea de llevar a cabo un programa menos ideologizado y más político.<sup>31</sup> Así como la egohistoria (reivindicación de la investigación personal), las generaciones (que siempre están configuradas desde el poder) y las diferentes interpretaciones multidisciplinares alrededor de esas especialidades con el objetivo de ver la evolución del contexto histórico y la percepción inmediata de la historia. Así, se banaliza el “acontecimiento monstruo” de Pierre Nora y Jean-François Sirinelli muestra cómo el clima ideológico puede determinar la orientación de los tiempos.<sup>32</sup> Por otro lado, mediante Internet y otras nuevas fuentes se puede interrogar a los actores de la historia y mostrar la subjetividad del que vive y escribe pese a la ignorancia del futuro y las consecuencias. Por tanto, estas ideas mixtas parten de la idea de leer el presente y jerarquizar eventos. En un inicio el debate estaba en si el presente puede ser parte de la historia con el debate sobre cuestiones como proximidad o inteligibilidad, así como profundas reflexiones sobre las fuentes a utilizar y el rechazo a la *éphémère*. Por tanto, la Historia del Tiempo Presente es el resultado de una impaciencia social y de un imperativo historiográfico.

### **La colonización historiográfica o las diferentes recepciones de la Historia del Tiempo Presente**

Las ideas son producidas en determinados contextos de realización y cuentan con diferentes cauces académicos para que se difundan o emigren hacia otras latitudes.

---

<sup>27</sup> Véase Pierre Vayssière, “Nature et fonctions du document d’histoire immédiate”, *Cahier d’histoire Immédiate*, 1 (1991): 55-64.

<sup>28</sup> Laurent Jalabert, “Les revues: une source de l’histoire immédiate”, *Cahier d’histoire Immédiate*, 5 (1994): 107-119.

<sup>29</sup> Jean François Soulet, “L’histoire immédiate en Europe occidentale”, *Cahier d’histoire Immédiate*, 29 (2006): 489-501.

<sup>30</sup> Agnès Chauveau et Philippe Tétart, *Questions à l’histoire des temps présents* (Paris: Éd. Complexe, 1992).

<sup>31</sup> René Remond, *Pour une histoire politique* (Paris: Seuil, 1985), 80-82, y Jean F. Sirinelli, “El retorno de lo político”, *Historia Contemporánea*, 9 (1993): 30-31.

<sup>32</sup> Véase Jean F. Sirinelli, “Idéologie, temps et histoire”, en Agnès Chauveau, Philippe Tétart y otros, *Questions à l’histoire des temps présents* (Paris: Éd. Complexe, 1992), 79-99.

Visitas de profesores, artículos de revistas, congresos, contactos bilaterales, ofrecen la posibilidad de que las ideas se trasladen. Por encima de todas estas cuestiones de funcionamiento de las comunidades científicas o de los campos científicos está la cuestión de los grandes centros historiográficos y su poder de difusión.<sup>33</sup> De tal forma, las novedades teóricas, historiográficas y metodológicas surgidas en Francia, Estados Unidos, Alemania o Inglaterra ejercen de patrón y modelo para las llamadas historiografías dependientes o periféricas,<sup>34</sup> que simplemente ejercen de receptores y reproductores de las novedades llegadas desde los grandes centros que a su vez ejercen una gran influencia en cuanto a la política y al desarrollo de estándares y modelos de calidad para la excelencia que tiene que seguir el resto del mundo. Cómo se realiza esa recepción y qué sucede en cada caso son cuestiones de las que se han ocupado diferentes líneas de trabajo, aunque la “geoepistemología” está ofreciendo un nuevo utillaje metodológico para estudiar esos casos.<sup>35</sup> La presencia del inglés, el francés o el alemán como lenguas de ciencia y el español, italiano y portugués como idiomas de traducción sigue siendo un gran lastre, así como la creación de grandes índices de impacto sobre las publicaciones de humanidades como el AISP/IPSA, *American History and Life*, *Arts & Humanities Citation Index*, *Francis*, *Historical Abstracts*, *IBSS-International Bibliography of the Social Sciences*, *IBZ-International Bibliography Arts Humanities Social Sciences*, *Periodical Contents Index*, o el *PAIS International*. Por todas estas razones podemos hablar de una cierta colonización historiográfica por un lado y de deseo de autocolonización historiográfica por otro lado, en el sentido de que por un lado están las ganas de influencia y reconocimiento de las grandes historiografías occidentales y por otro el deseo de recibir novedades y “estar al día” de las diferentes historiografías receptoras.

Realizadas estas acotaciones terminológicas, podemos decir que la idea de Historia del tiempo Presente ha tenido una recepción diferente según los lugares, puesto que los diferentes territorios tienen contextos, culturas y desarrollos específicos, como corresponde a historias y memorias estructuradas de modo diferente. Así, por ejemplo, en Bélgica se desarrolló la idea a partir del Centro de Estudios y documentación de la Guerra y las Sociedades Contemporáneas y se creó la revista *Cahiers du Temps Presents*, fundada por Jose Gotovich y en cuyo comité de redacción estaba Rousso del Instituto francés.<sup>36</sup> La revista se construyó a partir de la preocupación por la historia contemporánea de Bélgica y sus culturas y en sus números mantiene una preocupación por las cuestiones belgas como servicios secretos, diplomacia diferencias culturales dentro del país, etc., además tienen una sección de historiografía. El arco temporal que manejan es desde el año 10 al 30 y también mucho de los años 50. A partir del número 15 hay un homenaje a Gotovich y se pone a los mandos Rudi Van Doorslaer, quien abre el arco temporal hasta 1968. En cuanto al Reino Unido, se puede ver una vez más la

---

<sup>33</sup> Según se quiera seguir a Kuhn o a Bourdieu. Véase Thomas S. Kuhn, *La Estructura de la Revoluciones Científicas* (México: Publicación Fondo de Cultura Económica, 1971) y Pierre Bourdieu, *El Oficio de científico: ciencia de la ciencia y reflexividad: Curso del Collège de France 2000-2001* (Barcelona: Anagrama, 2003).

<sup>34</sup> Aunque estos términos pierden su significado puesto que ya existen pequeños grupos en las mal llamadas periferias que están desarrollando programas pluridisciplinarios y metodológicos propios tanto en el Sur de Europa como en América Latina.

<sup>35</sup> Véase Claudio Canaparo, *Geo-epistemology. Latin America and the Location of Knowledge* (Bern: Peter Lang, 2009).

<sup>36</sup> Antiguo CREHSGM: *Centre de Recherches et d'Etudes historiques de la Seconde Guerre Mondiale*.

inadecuación entre las ideas del continente y las de la isla. Así, existe el *Institut of Contemporary History* y la idea de historia del presente,<sup>37</sup> pero con connotaciones propias y desarrolladas en paralelo a la idea francesa.<sup>38</sup> Lo mismo sucede en Estados Unidos con las ideas de *current history* y de *Contemporary History*, vinculada al centro que está en Ohio y que se dedica a cuestiones relacionadas con la historia del presente más actual (historia inmediata, aunque no es una equivalencia exacta).<sup>39</sup> De todas formas, después de 1960 están los *Chantiers d'Histoire Américane* que tratan de cuestiones después de 1945, así como la historia oral a partir de la *Oral History Review* (1982) o el *Journal of American History* (1988), que tratan de cuestiones como la Guerra de Corea, etc.

Alemania es un caso más similar al francés puesto que el país estuvo sometido a las mismas inconveniencias históricas que Francia con las Guerras mundiales, etc. (a diferencia del Reino Unido y EE.UU). Así está la idea de *zeitgeschichte*,<sup>40</sup> desarrollada por Norbert Frei.<sup>41</sup> Desde los 50 la *Zeitgeschichte* partía del año 1917 y era inherente a los estudios alemanes.<sup>42</sup> Toda esta idea gira en torno al Instituto de Munich, en el que tratan cuestiones sobre el período nazi y la RDA, aunque también existe un Seminario de historia del tiempo presente en Tubinga dirigido por Hans Rothfels, el decano de la historia del tiempo presente en Alemania y en Nuremberg con el profesor Bernecker,<sup>43</sup> quien en sus numerosas conferencias nos habla de un nuevo estrato temporal en la historia del presente alemana: la historia reciente del tiempo presente, que estaría situada temporalmente después de 1989.<sup>44</sup> Italia tampoco se ha librado de la recepción de la idea y así existen diferentes archivos de la Memoria y las revistas *Storia Contemporanea* (Renzo de Felice) y *Revista de Storia Contemporanea* (Guido Quazza), así como de diferentes proyectos como la *Officina Della historia* con el desarrollo de la llamada *Storia del Tempo Presente*.

## El caso de América Latina y lo latino en la historiografía del tiempo presente

Entendamos en este caso América Latina no como un concepto geográfico sino como un concepto epistémico, es decir, refirámonos más al concepto o idea de América

---

<sup>37</sup> Timothy Garton Ash, *History of the Present: Essays, Sketches and Dispatches from Europe in the 1990s* (London: Penguin Press, 1999).

<sup>38</sup> Véase Anthony Seldon, *Contemporary history: practise and method* (Oxford: Basic Blackwel, 1988).

<sup>39</sup> Sobre estas cuestiones, véase Jacques Portes, "L'histoire immédiate aux États-Unis. Problèmes et débats", *Cahier d'histoire immédiate*, 10 (1996): 471-488.

<sup>40</sup> Hartmut Kaelbe, "La Zeitgeschichte: l'histoire allemande et l'histoire internationale du temps présent", en VV.AA, *Écrire l'histoire*.

<sup>41</sup> "Justiz, Geschichte und Erinnerung in Frankreich. Überlegungen zum Papon-Prozess" en Norbert Frei, Dirk van Laak y Michael Stolleis (dirs.), *Geschichte vor Gericht, Historiker, Richter und die Suche nach Gerechtigkeit* (Múnich: C. H. Beck, 2000), 141-163.

<sup>42</sup> Para mayor profundización, véase Gonzalo Capellán de Miguel, "Un pasado que no pasa: Goldhagen y la historia del tiempo presente en Alemania", en Carlos Navajas (coord.), *Actas del III Simposio de Historia Actual* (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2002), 343-374.

<sup>43</sup> Uno de los mayores especialistas, véase Walther L. Bernecker, "La Historiografía alemana reciente", *Historia contemporánea*, 7 (1992): 31-49.

<sup>44</sup> Para un desarrollo de la evolución de la historia del presente en Alemania, podemos recurrir a: Walther Bernecker, "La investigación histórica del 'tiempo presente' en Alemania", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998): 19-27.

Latina que a su vinculación geográfica.<sup>45</sup> “Espacio” en términos de geo-epistemología se refiere, en última instancia, a la construcción de un sentido de “localidad” que incluye lugares físicos pero también sitios no materiales e imaginarios. En concreto, “espacio” se refiere a tres nociones básicas que todo dominio necesita implementar para obtener eficacia semántica: a) lengua/lenguaje, b) ambiente/medio, y c) pensamiento/conocimiento. Estas tres nociones constituyen la ecología básica de todo dominio y es al estudio de sus diversas formas o manifestaciones que se dedica, en primera instancia, la geo-epistemología.<sup>46</sup> ¿Con qué propósito? Pues con el de vincular a lo latino tanto con lo que sucede en su geografía como en lo que intervienen personas vinculadas con la misma pero en el exterior. En este sentido, tomaremos lo latino desde una perspectiva amplia para desvincularlo geográficamente y llevarlo más al conjunto de creencias, idearios y representaciones enmarcados en esa idea y vinculados al idioma español y a una historia y culturas conjuntas, es decir, nos vincularemos a lo que une todo ese mundo y no a lo que lo separa. Todo esto lo hacemos para poder mostrar esa idea de “aporte” desde lo latino a la Historia del Presente, así como sus novedades.

Es cierto que es difícil hablar de una historiografía latinoamericana,<sup>47</sup> aunque se están llevando a cabo proyectos muy interesantes en ese aspecto para poner a lo latino en otra dimensión y con fuentes de elaboración propias.<sup>48</sup> Antes de continuar, hay que aclarar que existen tres extractos de temporalidad en la historia del presente. Por un lado la historia del presente entendida como el pasado reciente (aproximadamente desde la Segunda Guerra Mundial); la historia del presente como historia inmediata, que se refiere al pasado inmediato que frisa más con el presente; y por último un intento de mezcla de ambas.

En el caso de España, la idea de Historia del Tiempo Presente está vinculada a todo lo relativo a la Transición española, por lo tanto a los años 70 y 80.<sup>49</sup> A este extracto temporal pertenecen los grupos de investigación de la Universidad Carlos III, de la UNED<sup>50</sup> y de Almería,<sup>51</sup> así como el de Extremadura, que ha desarrollado una metodología propia aplicada a la historia del presente y al análisis de la prensa.<sup>52</sup> En otro sentido, está la historia más inmediata, en la que se engloban los trabajos

---

<sup>45</sup> Walter D. Mignolo, *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial* (Barcelona: Gedisa, 2007).

<sup>46</sup> Claudio Canaparo, “Geoepistemología”, en *Diccionario de pensamiento alternativo*, recuperado de: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=119> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>47</sup> Sergio Guerra, *Cinco siglos de historiografía latinoamericana* (La Habana: Editorial Félix Varela, 2000).

<sup>48</sup> Véase *Diccionario de pensamiento alternativo* (Biblos/Unla: Buenos Aires, 2008) y ver <http://www.cecies.org/>.

<sup>49</sup> Para ver un aclarado de ideas, véase Josefina Cuesta, *Historia del presente* (Madrid: Eudema, 1993).

<sup>50</sup> Que editan la revista *Historia del Presente*: <http://historiadelpresente.blogspot.com/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>51</sup> Véase el grupo de Rafael Quirosa: <http://www.historiadeltiempopresente.com/web/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>52</sup> Mario Díaz Barrado (ed.), *Historia del tiempo presente: teoría y metodología* (Cáceres: Universidad de Extremadura, 1998) y Alfonso Pinilla, “¿Historia contra Memoria? La utilización del pasado en el presente y el papel de los historiadores”, *Revista de historia actual*, 5 (2007): 161-173; Id., “Historia del Tiempo Presente y Transición política española. Una visión transdisciplinar”, *Nonnullus. Revista digital de Historia*, 1 (2007): 45-57; e Id., “El acontecimiento histórico, hacia una categorización”, *Norba. Revista de historia*, 18 (2005): 243-260.

relacionados con el Grupo de la Universidad Complutense y la llamada Historia vivida,<sup>53</sup> el grupo de la Universidad de Santiago de Compostela encabezado por Carlos Barros<sup>54</sup> y que utiliza el término Historia Inmediata,<sup>55</sup> y por último el grupo de La Rioja, capitaneado por Carlos Navajas.<sup>56</sup> Por último, el Grupo de Estudios de Historia Actual, de la Universidad de Cádiz intenta aunar los dos extractos temporales y mezcla estudios relativos a la historia del presente con los más inmediatos. De hecho este grupo es el único que no intenta apropiarse de ningún término ni busca monopolizar una determinada temporalidad para lo que denominan historia actual.

Hasta aquí no hay muchas novedades, puesto que simplemente cada Grupo se adscribe a una temporalidad determinada y en muchos casos buscan vincularse con las ideas originales francesas, de las cuales aprovechan todo lo relativo a la teoría. Siguiendo con la idea de presente, en Argentina existen iniciativas muy interesantes, principalmente vinculadas a lo que ellos llaman “historia reciente”, que es una idea vinculada más bien a la idea de Historia del Tiempo Presente. Así existen una potente red llamada “Red Interdisciplinaria de estudios sobre Historia Reciente”,<sup>57</sup> sin olvidar todos los trabajos vinculados al Centro de Estudios de Historia Política (CEHP) creado por Luis A. Romero, el Instituto de Tella (entrevistas a sindicalistas), los Archivos de la Memoria o los diferentes archivos orales.<sup>58</sup>

En ese ámbito, el concepto de historia reciente está vinculado al proceso dictatorial vivido por el país sudamericano, en el que ningún historiador ha integrado la Comisión Nacional de la desaparición (CONADEP).<sup>59</sup> También han aparecido publicaciones de gran interés, como la coordinada por María Franco y Florencia Levi.<sup>60</sup> En este caso también tiene presencia la historia inmediata en diferentes publicaciones y foros,<sup>61</sup> así como en la lista historia inmediata de la *Red Internacional de Historiadores Historia a Debate*, en la cual se han desarrollado diferentes acciones de solidaridad a partir de casos concretos de desarrollo de trabajos de historia inmediata.<sup>62</sup> El caso de Uruguay es muy parecido, salvo que los historiadores formaron parte de las Comisiones de la verdad. Hay mucha práctica pero menos reflexión teórica. En cuanto a Venezuela,

---

<sup>53</sup> Julio Aróstegui, *La historia vivida: sobre la historia del presente* (Madrid: Alianza, 2004).

<sup>54</sup> Que también ha logrado una gran edición de materiales, ver *Actas I, II y III Congreso Internacional Historia a Debate*, Santiago de Compostela, Santiago, 1995, 2000 y 2009.

<sup>55</sup> Carlos Barros, “Es posible una historia inmediata?”, en <http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/articulos/mentalidades/inmediata.htm> [consulta 28 junio, 2018]. y Carlos Barros, “El estatus epistemológico e historiográfico de la Historia Inmediata”, <http://cbarros.com/audios-historia-inmediata/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>56</sup> Con una importante dimensión publicística. Véase *Actas del II, III y IV Simposio de Historia Actual* (Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, 1998, 2000 y 2004).

<sup>57</sup> [www.riehr.com.ar](http://www.riehr.com.ar). [consulta 28 junio, 2018].

<sup>58</sup> Como los que está desarrollando y poniendo en funcionamiento con gran esfuerzo y dedicación la profesora Hilda Agostino en la Universidad de la Matanza.

<sup>59</sup> Véase M.-N. Cernadas de Bulnès y Laura Llull, “L’histoire immédiate en Argentine”, *Cahier d’histoire Immédiate*, 29 (2006): 425-436.

<sup>60</sup> AA.VV, *Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (Buenos Aires: Paidós, 2009).

<sup>61</sup> Amelia Galetti y Roberto Trevesse, *El pasado que aún no es historia* (Buenos Aires: Editorial Dunken, 2008).

<sup>62</sup> Véanse los casos de Carlos de Masi y de Raúl Dargoltz en [www.h-debate.com](http://www.h-debate.com) [consulta 28 junio, 2018].

existen diferentes proyectos vinculados a las representaciones políticas.<sup>63</sup> Así, existen trabajos vinculados a la derecha con lo que ellos denominan Historia Actual y también hay varios grupos vinculados al estudio de Chávez y sus transformaciones sociales en el otro lado. Además, existe un grupo en Maracaibo vinculado a la idea latina de Historia Inmediata de la red internacional de historiadores Historia a Debate, en la que ya han desarrollado diferentes actividades

En cuanto a América Central,<sup>64</sup> existe una Historia de América Central en seis volúmenes desde 1980 a 1992, que se puede considerar un trabajo muy sólido para la zona,<sup>65</sup> así como la revista de Estudios Sociales. En cuanto a El Salvador, destacan los trabajos de Memoria.<sup>66</sup> En cuanto a Chile, es un lugar donde ha tenido mucha mayor recepción la idea francesa (y también española). De este modo existe una historia del tiempo presente y diferentes proyectos relacionados, algunos de ellos muy interesantes, vinculados a la Universidad Diego Portales, aunque también existen otros lugares vinculados con memoria, etc.<sup>67</sup> Sobre Brasil, la situación no es muy diferente con publicaciones como la revista *Agora*, sobre la historia del presente o el excelente trabajo del llamado “Laboratorio de Estudos do Tempo Presente”, más vinculados a la idea de historia inmediata.

En definitiva, existen diferentes formas de comprender el presente entendido desde diferentes perspectivas, en distintos tiempos, puesto que la historia crea, de alguna forma, el presente. De este modo, podemos concluir que existe el desarrollo de una historiografía inmediata en la que el sujeto tiene una presencia nueva que exige una redefinición de muchos de los conceptos de la llamada “nueva historia” y los paradigmas dominantes en el siglo XX, así como un desdoblamiento conjunto y real entre teoría y práctica. Además, han aparecido novedades historiográficas que parecen abordar la cuestión desde una perspectiva global y conjunta en relación a América Latina.<sup>68</sup>

Más allá de las diferentes representaciones de la historia del tiempo presente, la verdadera novedad de las diferentes historias del tiempo presente es la sociabilidad que han propiciado. De tal forma, han surgido grandes Comunidades Académicas Latinas de historiadores vinculados a esta temática, con una serie de características conjuntas, como su latinidad, su preocupación por la teoría a la vez que la práctica, su forma de trabajo en red, su multinacionalidad y multidisciplinariedad, su identidad transversal complementaria con otras identidades epocales o disciplinares. Dos de las grandes redes latinas de historiadores son *Historia Inmediata*, perteneciente al *Grupo Historia a Debate* de la Universidad de Santiago de Compostela, y la red *Historia Actual*, que es la comunidad creada a partir del *Grupo de Estudios de Historia Actual* de la Universidad de Cádiz. En cuanto a la red *Historia Inmediata*, que está construida alrededor del

---

<sup>63</sup> Frédérique Langue, “Quand la rue s’embrase sous le regard de l’université. L’histoire immédiate au Venezuela, méthodes et questionnements”, *Cahier d’histoire immédiate*, 25 (2004): 123-158.

<sup>64</sup> Para más información, véase Víctor Hugo Acuña-Ortega, “A propos de l’histoire immédiate en Amérique centrale”, *Cahier d’histoire Immédiate*, 16 (1999): 415-424.

<sup>65</sup> De Edelberto Torres Ruiz, Flacso, 1993.

<sup>66</sup> Es destacable el trabajo realizado por los miembros de la Cátedra Libre Roque Dalton

<sup>67</sup> [http://www.historizarelpasadovivo.cl/es\\_home.html](http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_home.html) [consulta 28 junio, 2018].

<sup>68</sup> Luc Capdevila y Frédérique Langue, *Entre mémoire collective et histoire officielle. L’histoire du temps présent en Amérique latine* (Rennes: PUR, 2009).

espacio alcanzado por la lista de distribución del mismo nombre, desborda disciplinas y especialidades en el sentido que abren la idea de historia inmediata a todo el abanico de las ciencias sociales e integran a los diferentes historiadores de las áreas no vinculadas a la historia contemporánea, puesto que detrás de todo el debate sobre los estratos temporales de la historia del presente se esconde un afán de distinción de la historia contemporánea, que tradicionalmente se entiende que tiene su límite temporal en 1945 o en 1989.<sup>69</sup> En el caso de la red internacional (con gran impronta latina) de Historia Inmediata, se han desarrollado desde su fundación en 2000 toda una serie de debates sobre cuestiones inmediatas (Chávez, Honduras, Ecuador, Perú, Argentina, México, Chile, Lula, Colonización de América, etc.),<sup>70</sup> además de reflexiones teóricas empíricas y metodológicas en los diferentes encuentros y congresos presenciales.<sup>71</sup> También destaca en esta red su componente de compromiso con la sociedad. Así se ha creado la llamada Academia Solidaria, donde se han realizado llamamientos de apoyo y solidaridad con historiadores tanto de América Latina como de otras latitudes.<sup>72</sup> En cuanto a la comunidad académica del *Grupo de Estudios de Historia Actual* (GEHA), dirigido por el profesor Julio Pérez Serrano, su lista funciona asociada al mayor conglomerado de listas peninsulares (Rediris) y funciona desde el año 2002 con envíos diarios de documentaciones, informaciones, archivos electrónicos y actividades asociadas a la idea de Historia Actual, que es una idea tremendamente integradora y abierta sustentada en tres pilares: a) No buscan patrimonializar con su sello (historia actual) todo lo referente a la historia del presente; b) No defienden la idea de una cronología para el desarrollo epistémico de la idea de Historia Actual; c) no pretenden los derechos de determinado tiempo histórico.<sup>73</sup>

### **Las historias del presente como una nueva forma de hacer historia**

Existe una diferenciación clara en hacer historia del presente entre teorizar sobre ella y practicarla, aunque por ahora hay una cierta descompensación entre la práctica (más común) que la teoría, con lo que hay una cierta falta de teorización sobre la historia del presente y su relación con el espacio, con el tiempo, con las nuevas fuentes (imágenes, Internet, vídeos, películas, documentales)<sup>74</sup> y con la relación con otras disciplinas y con la propia historiografía y teoría de la historia inmediatas.

En la misma línea, hay que señalar que la historia del presente no significa solo el retorno de la historia política (aunque sí en parte) puesto que muchos de sus trabajos están enmarcados en lo que podríamos denominar Nueva Historia Política o incluso vinculada a la nueva historia conceptual.<sup>75</sup> Lo político tiene una gran dimensión en la

---

<sup>69</sup> Lo cual responde, a su vez, a la lucha dentro de los diferentes campos científicos o comunidades por las llamadas “science Wars” y luchas académicas por el poder y reconocimiento.

<sup>70</sup> Véase lista completa en: <http://h-debate.com/historia-inmediata/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>71</sup> Véase, por ejemplo: <http://h-debate.com/congresos/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>72</sup> <http://hum315.uca.es/> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>73</sup> Véase Julio Pérez Serrano, “La historia continúa”, *Historia Actual On Line*, 1 (2003). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=876567> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>74</sup> Es de referencia este trabajo véase Mario Díaz Barrado, “Historia del Tiempo Presente y nuevos soportes para la información”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998): 41-60.

<sup>75</sup> Véase Francois Bédarida, “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998): 19-27.

historia del presente e incluso documentación de origen no político se lleva a una interpretación política.<sup>76</sup> En tal sentido, es necesario desarrollar una historia del presente o inmediata de lo cultural, de lo intelectual y de lo social de las ideas,<sup>77</sup> para lo cual son también necesarios nuevos enfoques, el aprovechamiento de la nueva documentación audiovisual y fotográfica, así como la apertura a temas más culturales. En ese sentido, los *Cultural Studies* pueden aportar a la historia del presente la preocupación por la cultura desde abajo, por lo marginal, por lo teórico más allá de lo político.<sup>78</sup> Así lo sustantivo en la historia del presente serían las cuestiones relativas a la evolución política de los diferentes países y sus traumas memorísticos en torno a sus procesos dictatoriales o experiencias bélicas (Francia, Alemania, Italia, Portugal, España, Argentina, Uruguay, Chile, El Salvador, etc.).

Siguiendo con estas consideraciones, se puede decir que las historias del presente son una buena oportunidad para construir argumentos no teleológicos con fines móviles y no predefinidos, donde estén presentes de una forma conveniente la cadena pasado/presente/futuro y donde se pueda hablar, por tanto, de un progreso moral y de la elaboración de un pensamiento complejo y dialógico, donde podamos construir interpretaciones sobre los acontecimientos contradictorias. Al mismo tiempo, es una ocasión excepcional para el desarrollo de una historiografía del presente

Por otro lado, hay que señalar que la historia inmediata o la del presente no son un periodo histórico acotado formalmente en fechas, como puede ser la época contemporánea a partir del 1789 y hasta 1945, o la historia medieval desde los siglos V al XV. Las historias del presente tiene unas fechas de acotamiento móviles que varían según el interés del historiador y según su distancia con el propio presente, con lo que la historia crea el tiempo y no es el tiempo el que crea la historia. El presente se tiene que redefinir en cada momento y coincide con el tiempo experimentado y construido por cada historiador. Temporalmente, el presente histórico es un tiempo móvil que no puede confundirse con una época. La historia del presente es siempre una temporalidad, una historia concreta y una historia cuyos límites serán permanentemente móviles. Por tanto, las historias del presente están definidas en referencia a fechas movibles, construcciones narrativas y explicativas no teleológicas, superando el eurocentrismo de otras formas de hacer historia, buscando la “pluriversalidad” y la complejidad.<sup>79</sup>

El tiempo tiene una estructura múltiple y diferentes estratos. Así, existe un tiempo histórico, un tiempo vivido y un tiempo construido en base a las diferentes memorias que recibimos.<sup>80</sup> Este tiempo en estratos admite diferentes modalidades. Por ejemplo,

---

<sup>76</sup> Véase Ángel Soto Gamboa, “Historia del Presente: Estado de la cuestión y conceptualización”, *Historia Actual Online*, 3 (2004): 101-116. Recuperado de: <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewArticle/34> [consulta 28 junio, 2018].

<sup>77</sup> Israel Sanmartín, *Un mundo global. A historia mundial dende 1989*, Santiago de Compostela (Santiago: Lóstrego, 2008).

<sup>78</sup> Como se está empezando a hacer en el IHTP en algunos seminarios, véase [www.ihtp.cnrs.fr](http://www.ihtp.cnrs.fr). [consulta 28 junio, 2018].

<sup>79</sup> Es de referencia el trabajo del profesor Baschet: Jérôme Baschet, “La historia frente al presente perpetuo. Algunas reflexiones sobre la relación pasado/futuro”, *Relaciones. Revista del Colegio de Michoacán*, 24 (1993): 213-242.

<sup>80</sup> Véase Abdón Mateos, “Historia, Memoria, Tiempo Presente”, *Hispania Nova*, 1 (1998-2000). Recuperado de: <http://hispanianova.rediris.es/general/articulo/004/art004.htm> [consulta 28 junio, 2018].

Koselleck habla de espacio de experiencias para referirse a ese presente a partir del que construimos las memorias y vivimos el tiempo y un horizonte de expectativas a partir del cual proyectamos un futuro de una forma más pasiva que activa.

Las construcciones teóricas se han asociado con el tiempo que les ha tocado vivir y con las memorias del presente. Historia y memoria son correlativos y secuenciales porque aunque su fin es diferente se necesitan para construir la historia del presente. La memoria busca recordar, recordar, reconstruir, olvidar, silenciar una época, un acontecimiento, una batalla, un período histórico. Y ese es su objetivo, aunque también se puede hacer todo eso de una manera activa y no simplemente como una forma pasiva de simple recepción de datos. Por su parte, la historia tiene como objetivo el estudio desde el punto de vista de las diferentes verdades con una metodología y una teoría determinadas. Ambas se necesitan porque la historia aprovecha de la memoria toda la cuestión empírica y la memoria aprovecha el método científico de la historia.

La historia del presente es la vuelta del historiador al acontecimiento, a la contingencia, a lo excepcional y al interés por escudriñar las aceleraciones de la historia, aunque insertadas en estructuras no predeterminadas ni preexistentes. El acontecimiento hay que interpretarlo, indagar sus causas, su significado.<sup>81</sup> En algunas ocasiones la interpretación del acontecimiento anula el propio acontecimiento, al insertarlo en una cadena preexistente. El/los acontecimiento(s) son imprevisibles y pueden hacer variar el ritmo de las estructuras y de la propia historia. Ese es uno de los problemas más importantes con los que se encuentra el historiador del presente, que es la incorporación de datos y de acontecimientos a sus investigaciones, puesto que tiene que estar en guardia permanente. El acontecimiento puede ser continuidad pero también discontinuidad y cambio, aunque hay que diferenciar entre los diferentes sucesos o hechos y los propios acontecimientos. Un suceso se convierte en acontecimiento cuando es documentado, cuando aparece en un documento visual, auditivo o escrito, aunque la labor del historiador del presente es tener también en cuenta los sucesos que no se convierten en acontecimientos si estos son necesarios para su investigación. Y ahí es donde es importante la labor y la interacción del hecho vivido con el presente y el propio acontecimiento.

En cuanto a la relación de la historia del presente con el espacio es más complicado. En un nivel teórico, la historia del presente es un “no lugar” al ser un espacio móvil, público y en continua construcción. Al mismo tiempo es un espacio al que llegan las diferentes memorias del pasado tanto en sus usos públicos como en sus usos privados, con lo que es una encrucijada teórica pero también académica, puesto que se encuentra a caballo entre la teoría y un área contemporánea a la que no pertenece, con lo que institucionalmente es un “no lugar” también. En cuanto a su dimensión práctica, la historia del presente puede estar vinculada tanto con la historia global/mundial como con cuestiones más puntuales o de escalas diferentes, al ofrecer un marco teórico nuevo y una perspectiva disciplinar que funciona con nuevos parámetros.

Por tanto, no hay una sola perspectiva para abordar la cuestión de la historia del presente ni desde el punto de vista temporal ni epocal ni de perspectiva y método. En

---

<sup>81</sup> Michel Trebitsch, “El acontecimiento, Clave para el análisis del tiempo presente”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 20 (1998): 29-40.

esa variedad hay que tener en cuenta la lucha por el poder simbólico y dentro del *habitus* académico de los diferentes protagonistas de este tipo de historia a la hora de plantear todas estas cuestiones, con lo que debiéramos de aproximarnos a la sociología de la ciencia y a las *Science Wars* para analizar todos estos movimientos que no son centro de atención aquí.

En consecuencia, la historia del presente e historia inmediata latinas han realizado aportes tanto desde el punto de vista práctico en sus investigaciones, como teóricas en lo que hemos señalado, como en la interacción de los historiadores en su campo. Entonces, podemos concluir que ha habido una cierta colonización historiográfica pero también un aporte desde otras historiografías más periféricas que no se han ceñido a una mera recepción acrítica de las ideas matrices francesas.

### **Profile**

Israel Sanmartín es profesor contratado doctor de la Universidad de Santiago de Compostela. Sus líneas de investigación son el milenarismo y el apocalipticismo medieval, la historiografía y la historiografía medieval y las humanidades digitales. Entre sus obras destaca, *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único* (Madrid, Akal, 2007).

Israel Sanmartín is Associate Professor in the University of Santiago de Compostela, his of research being the medieval millenarianism and apocalypticism, the historiography, the historiography in the Middle Ages, and the digital humanities. From his main work stands out *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único* (Madrid, Akal, 2007).

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2018.

Fecha de aceptación: 4 de junio de 2018.

Publicación: 30 de junio de 2018.